

Con el corazón en reconstrucción

Martha y Gabriela:

Leerlas en estos momentos de tristeza, enojo fueron y confusión, me hace sentir acompañada y me obliga a reflexionar respecto a las creencias que me inculcadas desde muy pequeña. Quizá la más fuerte es “el amor lo puede todo”, de ahí que me dediqué con todas mis fuerzas a luchar y permitir toda clase de abusos incluso en contra de mi dignidad y sin darme cuenta me fui hundiendo en la relación más peligrosa de toda mi vida. Y aunque luchaba incluso contra las alertas de mi cuerpo, no lograba escapar. Fiel a la creencia, me mantenía insistente en apegarme más y más al depredador. Y en cada ruptura me decía a mí misma, debes dar más amor, porque “el amor todo lo puede”. Y en este desesperado deseo de ser vista, de sentirme viva, deseada y amada, me volví transparente. Hoy, no reconozco a esa persona que atravesó por tanta violencia, agresión y desamor. Me encuentro en la reconstrucción y reconocimiento de la mujer que por un tiempo olvidó su dignidad, su fortaleza y su valor.

Hoy sé que todo lo que necesito, ya lo tengo, sólo necesito rescatarlo y cuidarlo, el valor, la entereza y la confianza llena de valentía para seguir adelante. Me encuentro en el camino de re aprender los valores que sí me definen y no los que me heredaron las mujeres de mi familia, procede de generación en generación y perpetuados por los medios masivos, por la música, por la religión y por el sistema hetero machista.

Apostar por nuestra libertad y felicidad, implica una gran responsabilidad, sobre todo, si aprendimos que no era nuestra, que para ello estaba la pareja. Sin embargo, para mi hija deseo ser otro modelo y ejemplo. Compartirle otros conocimientos, pero más que eso, con mi vida, ser congruente.

Tomar la decisión de dejar atrás una relación que nos daña, no es fácil, el síndrome de abstinencia y las antiguas ideas, se agolpan en un impulso constante y abrumador. Por momentos pareciera que voy a retroceder, pero el cansancio y la desesperanza suman más. Estoy seguro que entienden a qué me refiero y sólo quiénes hemos transitado por este sinuoso camino sabemos qué nos enfrentamos. Por ello, sabernos aquí y en resistencia, hará el camino más llevadero.

Les ofrezco de antemano mi escucha y comprensión libre de juicios, siempre que la necesiten.

Les abrazo con el corazón en reconstrucción

Hetzy